

## RECOMENDACIONES PARA PACIENTES CON CÁNCER EN TRATAMIENTO CON INMUNOTERAPIA

---

El objetivo de esta guía es enseñarle a reconocer e identificar los efectos adversos más frecuentes, si usted está recibiendo tratamiento con inmunoterapia. Esta información no sustituye en ningún caso la comunicación con su especialista y equipo sanitario que le atiende, que conocen su historia clínica completa y pueden orientarle sobre el mejor tratamiento a seguir en su caso concreto.

---

### ¿QUÉ ES LA INMUNOTERAPIA?

La inmunoterapia es un tipo de tratamiento médico sistémico que ayuda al propio sistema inmunitario del paciente a reconocer y destruir las células tumorales. A diferencia de la quimioterapia, que actúa directamente sobre las células cancerosas, la inmunoterapia estimula o modifica las defensas naturales del organismo para que puedan combatir el tumor de forma más eficaz. El sistema inmunitario normalmente detecta células anormales y las elimina. Sin embargo, algunos tumores desarrollan mecanismos para “escondersse” o bloquear la respuesta inmune. La inmunoterapia actúa eliminando esos frenos o activando las células defensivas para que vuelvan a atacar el cáncer. Además, la inmunoterapia crea memoria en el sistema inmune respecto de las células tumorales, por lo que los efectos pueden continuar incluso una vez suspendido el tratamiento.

Aunque existen diferentes modalidades de inmunoterapia, la más frecuente en oncología médica son los **inhibidores de puntos de control inmunitario**. Estos medicamentos activan los linfocitos T, bloquean señales que impiden al sistema inmune atacar el tumor y permiten una respuesta inmunológica más potente y duradera. Otros tipos menos frecuentes incluyen: anticuerpos monoclonales inmunomoduladores, terapia celular y vacunas terapéuticas. Su oncólogo le explicará cuál recibe usted y por qué es adecuado en su caso.

La inmunoterapia suele administrarse por vía intravenosa o subcutánea en Hospital de Día cada 2, 3, 4 o 6 semanas en función del fármaco y generalmente tiene buena

tolerancia durante la infusión. El tratamiento puede mantenerse durante meses o años dependiendo de la respuesta y tolerancia.

## EFFECTOS ADVERSOS DE LA INMUNOTERAPIA

A diferencia de la quimioterapia los efectos secundarios de la inmunoterapia se deben a una **activación excesiva del sistema inmune**, que puede llegar a confundir los propios tejidos como extraños produciendo inflamación. Afectan a cualquier órgano y la mayoría son leves o moderados y reversibles si se detectan temprano y se tratan adecuadamente. Por eso es muy importante que usted comunique a su equipo de atención oncológica la aparición o el empeoramiento de cualquier síntoma.

Los efectos secundarios más frecuentes son:

1. **Piel:** Inflamación, irritación, enrojecimiento y sarpullido que generalmente se maneja con tratamiento sintomático (crema hidratante y antihistamínicos).
2. **Aparato digestivo:** diarrea, dolor abdominal, colitis inflamatoria
3. **Síntomas generales:** Cansancio o fatiga, fiebre leve y dolores musculares
4. **Alteraciones hormonales (endocrinas):** hipotiroidismo o hipertiroidismo, inflamación de hipófisis o suprarrenales, diabetes autoinmune (rara)
5. **Pulmón:** Inflamación pulmonar (neumonitis), tos o dificultad respiratoria
6. **Hígado:** Elevación de enzimas hepáticas (hepatitis autoinmune), habitualmente asintomática, se suele detectar en las analíticas de control y es una causa relativamente frecuente de retrasar la dosis de tratamiento.
7. **Toxicidad renal:** Elevación de la creatinina (nefritis), habitualmente asintomática, se suele detectar en las analíticas.
8. **Otros más infrecuentes:** Toxicidad neurológica, toxicidad cardíaca, artritis, miositis, etc.

Los efectos secundarios pueden surgir durante el tratamiento, semanas o meses después de finalizarlo. Por ello, es fundamental informar siempre a los profesionales sanitarios si ha recibido inmunoterapia previamente. Su médico le informará de cómo manejar cada uno de los efectos secundarios en el caso de que ocurran, por ello es importante transmitirles esta información durante la consulta.

Son motivos para acudir al Servicio de Urgencias los siguientes **signos de alarma**, así como los específicos que le transmita su equipo de especialistas:

- Fiebre superior a 38 °C
- Diarrea persistente o con sangre
- Dificultad para respirar
- Tos nueva o empeoramiento
- Dolor abdominal intenso
- Color amarillento de piel u ojos
- Dolor de cabeza intenso o visión borrosa
- Cefalea persistente, visión borrosa, inestabilidad de la marcha o alteraciones del comportamiento
- Debilidad extrema
- Palpitaciones o mareos

Detectar precozmente los síntomas permite tratarlos eficazmente y evitar complicaciones graves. El tratamiento puede incluir la suspensión temporal de inmunoterapia, el uso de corticoides para reducir la inflamación, tratamientos hormonales sustitutivos y otra medicación específica según el órgano afectado. En muchos casos, tras la recuperación, el tratamiento puede reiniciarse bajo supervisión médica.